



LA RANA QUE CRIO PELOS

Dioses sacudidos por una risa inextinguible

Una risa homérica como cantara Homero

En el canto I de su Ilíada
Hicieron callar a mi rana Hela, de “Hela ahí”
Que yo había dejado en el abrevadero que hay
A las faldas de la ermita de Moradillo de Roa (BU)
Dedicada a la Virgen del Ejido.
Yo la había traído del “Charco de las Ranas”
En el cruce de carretera que va a Fuentenebro
Malamente montado en un burro alado
Dotado de un rabo de oro
Pensando que en ella habitaba una diosa
A la que intentaría forzar, después
Aunque sin éxito, a los pies del abrevadero
Experimentando un violento deseo
Derramador de mi esperma sobre la tierra.
De este esperma, a ambos lados del aire
Cayeron gotas sobre el cuerpo de Hela
Que hicieron nacer de ella pelos
Sin mediar unión amorosa.
Un día, furioso, la agarré de una pata
Arrojándola contra la piedra del abrevadero
Quedando medio muerta.
Más tarde la besé, la despellejé
Y la puse a freír envuelta en harina
Comiéndomela con verdadero placer
Sabiendo que bajaba al Olimpo de mis tripas
Desde donde la sigo escuchando croar
Y la escuchan las jóvenes que han bajado

**A sentir mi suntuosa arma
De amores adúlteros
Mi zoología, su objeto y mis partes.**

-Daniel de Culla